

POSTULADOS BÁSICOS DEL ESPIRITISMO  
Enseñanza sistematizada de la doctrina espírita  
15 – 2 – 1.996

Los conceptos esenciales sustentados por la doctrina espírita, se encuentran expresados de diversas maneras, desde eras muy remotas, en todas las manifestaciones culturales, religiosas, filosóficas y morales, que han determinado el destino de la humanidad. Pero es a partir del trabajo teórico y experimental efectuado por el pedagogo y científico racionalista Hippolyte Leon Denizard Rivail (1804 – 1869), universalmente conocido como Allan Kardec, cuando el Espiritismo adquirió su contextura doctrinaria y sus grandes proyecciones, en tanto se convirtió en una cosmovisión científica, filosófica y ética, capaz de proporcionar una nueva comprensión de la realidad intrínseca del ser, la vida y el universo.

Los postulados básicos del Espiritismo son:

1. Existencia de Dios. Eterno, infinito, único, inmutable, todopoderoso, justo, bueno, amoroso. La idea espiritista de Dios se diferencia sustancialmente de la concepción antropomórfica de las religiones. No se concibe como un ser personal o mutable que premia o castiga, sino como la energía primaria y creadora del universo, arquetipo del supremo amor. El ser humano no puede comprenderlo.
2. Pluralidad de mundos habitados. La vida no es un accidente que excepcionalmente se produjo en la tierra. Ella es una constante universal. No estamos solos en un universo infinito, eterno e ilimitado. Sería grosero antropocentrismo negar las posibilidades de vida en otros planetas, sistemas o galaxias, la cual obviamente, habrá adquirido distintas formas de expresión, de acuerdo con sus propias circunstancias.
3. Evolución universal. El cambio evolutivo se percibe en los soles, los planetas, la tierra, los seres vivos, los ecosistemas, la materia, la psiquis, el espíritu que permite deducir la ley general para todo lo creado. Su desarrollo se puede resumir:
  - a. Fuerza que asocia las moléculas
  - b. Aparición de las características de la vida
  - c. Diversificación y variedad de las especies
  - d. Esbozo de razonamiento
  - e. Ideas y conciencia de identidad
  - f. Pensamiento como instrumento
  - g. Comunicación oral y escrita
  - h. Constitución de las sociedades
4. Preexistencia y supervivencia del espíritu. El espíritu existe antes de nacer y continúa existiendo después de la muerte. Todos los seres vivos están dinamizados por un principio psíquico, asiento permanente de lo intelectual, lo emotivo y lo volitivo, indestructible e imperecedero, que coexiste con el organismo físico. El espíritu es de naturaleza fluídica, en un principio simple e ignorante, está sujeto a un progreso creciente, de acuerdo a su propio esfuerzo.
5. Reencarnación. El espíritu utiliza progresivamente diversos cuerpos a lo largo de su trayectoria evolutiva. Va alcanzando nuevos conocimientos y experiencias, a través de innumerables vidas sucesivas. Así el pasado y

el presente están enlazados en una relación causal, cuya comprensión es indispensable para el perfeccionamiento del ser y para la construcción de su propio porvenir.

6. Mediumnidad. Es la facultad de los seres humanos, más agudizada en algunos que en otros, para relacionar a los seres encarnados y desencarnados, es decir, el mundo físico y el mundo espiritual. Gracias a esta facultad, se prueba experimentalmente la inmortalidad del alma. Se rectifican las falsas ideas del cielo, el infierno, las penas y los castigos eternos. Es posible el contacto con los seres queridos que pasaron al estado espiritual, y recibir valiosas informaciones, instrucciones o intuiciones de variadas fuentes espirituales.
7. Ciencia experimental. Se define como la ciencia que estudia el origen, la naturaleza y el destino del espíritu y sus relaciones con el mundo corporal. Es científico porque se apoya en hechos demostrados y demostrables; porque su objeto de estudio es susceptible de ser analizado, registrado y controlado; porque aplica una metodología rigurosa y precisa, y en sus conclusiones ha enunciado leyes de vigencia general.
8. Filosofía racionalista. Se basa en el libre pensamiento; fomenta la búsqueda de respuestas para interpretar la vida y el mundo; descarta las explicaciones sobrenaturales y los dogmas; y utiliza la razón como brújula de orientación.
9. No es una religión ni una secta. No tiene iglesias, altares, sacerdotes o jerarquías; no instituye ritos o ceremonias, ni se basa en dogmas.
10. No se relaciona con supersticiones. No practica rituales étnicos, religiosos, folklóricos o sincréticos. No se hacen rezos, curaciones mágicas, maleficios, encantamientos o rezos especiales.
11. Constituye una ética individual y social. No se reduce a un experimentación en el laboratorio, ni se limita al razonamiento inductivo o deductivo. Los conocimientos científicos y filosóficos se proyectan hacia los valores éticos y morales, mostrando el nuevo arquetipo humano que la doctrina espírita puede lograr. Sin embargo, estando sometido el espíritu a un proceso evolutivo de progreso continuo, se transformará de acuerdo a su propio esfuerzo. Kardec apuntaba que los espíritas puede clasificarse según su conducta:
  - a. Creen en los fenómenos pero no le ven consecuencia
  - b. Creen, perciben el alcance moral, pero no lo practican
  - c. Creen y se esfuerzan por practicar su moral
12. Su mensaje se resume: Voluntad, inteligencia y amor.  
“Querer, saber y amar”